

Adios
administracion!

Jamos



Just
Ram. P.
LIADIOS ADMINISTRACION!!

SAINETE CÓMICO

EN UN ACTO

EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

LEOPOLDO G. RAMOS Y EPIFANIO TOMAS

ESTRENADO CON ÉXITO

EN EL TEATRO PARTICULAR DE «EL OBRERO ESPAÑOL»
LA NOCHE DEL 21 DE ABRIL DE 1891, Y POSTERIORMENTE
REFORMADO, EN EL TEATRO MARTIN
EL 24 DE MAYO 1891

MADRID

IMPRENTA DE RAMÓN ANGULO

San Vicente Baja, núm. 76.

1891

Esta obra es propiedad de los autores, y nadie podrá reimprimirla ni representarla sin conocimiento de los mismos.

A RICARDO DE TORRE

Le dedican este humilde é insignificante
trabajo en prueba de sincera amistad, sus
amigos,

Los autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

Don Lesmes (Administrador).

SR. VIVAR.

Doña Torcuata.

SRA. CARRASCO.

Ricardo (Sobrino).

SR. PEÑA.

Inquilino 1.º (Pollo).

» MIGALLÓN.

Idem 2.º (Albañil).

» TORRES.

Poeta Id., id.

» CARRERA.

Inquilino 4.º (Guardia).

» TORRES.

Inquilina 1.ª (Vendedora).

SRTA. ESPÍN.

Portera.

» GARCÍA.

ACTO UNICO

Sala pobremente decorada, puerta al fondo y laterales, una mesa de escritorio y varias sillas en desorden, encima de éstas una levita, y un plumero, además de frente al espectador, mesa con espejo.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, entra D. Lesmes por la puerta del foro, con gabán, sombrero bastante deteriorado, y en la mano un pañuelo con la compra. (*Se descubre*).

DON LESMES.

¡Vaya una mañanita! (*Deja sobre la mesa la compra empezando á clasificar las especies etc., etc.*) Cuando vivía mi mujercita (*Ajos para la sopa*) muy calentito estaba en la cama hasta las diez. (*Pimentón para dar color y sabor*) entonces, ¡oh! entonces la escarcha no hacía mella en mí (*Carne para el cocido*), mis cavilaciones se reducían á saber manejar expedientes, ahora... (*El hueso para sustancia, un chorizo y una guindilla*) (*con la guindilla en la mano*). Siempre que veo algo de esto, me acuerdo de mi Tomasa; ¡cuánto la gustaba lo picante!; lo guardaré en el cajón (*Lo recoje*). Esto de no tener humor metálico para mantener criada, es insoportable; todo se lo tiene uno que hacer ¡hasta la compra! gracias á que, desde hoy cambia mi situación por completo (*Coje el plumero limpiando los muebles y poniéndolos en orden*); ya no tardará en venir doña Torcuata con el poder de administrador, y vida nueva. Es tal la pulcritud de esa señora, que si no ve arreglado y en orden todo, la desagradará y no me conviene caer en desgracia; la vecindad me cree un sér raro y original; que vivo solo

como un hongo por capricho, ella quizás se figure lo mismo, mas no importa; para merecerme su confianza tomaré aires de capitalista, y me dará lustre; ¡mucho lustre; hasta en las botas! (*Deja el plumero y coje la levita*) ¡pobre levita, qué rudos combates has sufrido!... veintidos años, tres meses... y dos días, ¡con qué alegría te cojo y cepillo! me recuerdas mis juveniles años! tú, mi compañera de fatigas desde la noche de novios, hasta nuestros días! Testigo mudo de las luchas conyugales, víctima inocente de la ferocidad del usurero; ¡éstos... hoy te desprecian! ¡todos! ¡todos! menos yo, que en las crudas noches de invierno tu endeble paño se pega á mi cuerpo, prestándonos calor mutuamente; en cuanto tenga dinero me compro otra y esta... esta la vendo á un trapero (*La deja*); mas... voy por un pañito para limpiar el espejo antes que venga doña Torcuata. (*Váse por la izquierda*).

ESCENA II

Entra por la puerta del foro doña Torcuata, vieja coqueta.

TORCUATA.—DON LESMES.

DOÑA TORCUATA. ¡Jesús que soledad! ¿Dónde estará don Lesmes? puede que esté espumando el puchero; porque según me ha dicho la portera, acaba de venir de la compra; qué hombre más original, y más económico, pues á pesar de su dinero no tiene criada, y qué muebles tan viejos y tan sucios, ¡y mi vestido nuevo!... (*Se acerca al espejo*). (*Aparece por la izquierda con la jofaina en la mano*).

DON LESMES.

¡Je! ¡Je! ¡Je! y poco que la gustará mirarse al espejo... Mas... ¡calla!... ¡qué ve!... si es ella. (*Duda dónde poner la jofaina*).

DOÑA TORCUATA. ¡Qué espejo! si apenas me veo, ¡qué su-
ciedad!
DON LESMES. (Ya pareció aquello). (*Al ruido que hace,*
vuelve la cabeza doña Torcuata).

ESCENA III

LA MISMA Y DON LESMES

DOÑA TORCUATA. ¡Don Lesmes!...
DON LESMES. Señora... dispénsese usted que la reciba
de esta manera, estaba acabándome de
lavar... y la doncella no me ha pasado
recado...

DOÑA TORCUATA. ¿Pero no vive usted solo?
DON LESMES. No... Sí... Es decir... No... Tengo asis-
tenta, (que nunca asiste).
(*Lesmes la presenta una silla.*)
Siéntese usted, que la habrán fatigado
los 92 escalones.

DOÑA TORCUATA. Un poco (*Pausa*). Pregunté al portero...
DON LESMES. (¡Me caí!).

DOÑA TORCUATA. Y me dijo que acababa usted de subir de
la compra....

DON LESMAS. (¡Adiós mis fincas!) Sí, una compra muy
bonita, una ganga que encontré esta ma-
ñana.

DOÑA TORCUATA. ¿Y en qué consiste esa ganga?

DON LESMES. En un precioso cuadro antiguo con la fi-
gura del santo Job (abogado de la pacien-
cia;) le he comprado por dos reales, solo
el marco vale más....

DOÑA TORCUATA. A ver, á ver, que si lo merece, pagaré
una prima por su adquisición.

DON LESMES. (Tú si que eres prima); es el caso que
ofende un poco á la moral y á sus bu-
enas costumbres, está en paños menores;
á mí me disgustan las pinturas inmor-
ales, pero esta es de buena firma y ade-
más... de mucho mérito, por la expre-
sión y la naturalidad con que están repre-

- sentadas las facciones de aquel individuo, modelo de paciencia.
- DOÑA TORCUATA. ¡Ja, ja, ja! me hace reír la defensa que hace usted de su cuadro, por lo visto solo es para hombres... Pero... dejemos esto y vamos á nuestro asunto ¿supongo sabrá usted cuál es?
- DON LESMES. ¡Oh! si señora.
- DOÑA TORCUATA. Pues bien (*Le entrega un paquete*) Aquí tiene los recibos, contratos y además solo falta el poder para completar su cargo.
- DON LESMES. Que es bien sencillo.
- DOÑA TORCUATA. Sí, por cierto; la vecindad no molesta, y si viniesen con quejas, no hay más que oírlos....
- DON LESMES. Como quien oye llover.
- DOÑA TORCUATA. Así es (*Se levanta*). El poder le podremos recoger en casa de mi notario si á usted no le sirve de molestia ir á las once.
- DON LESMES. Estoy á sus órdenes (*Ridículas reverencias*)
- DOÑA TORCUATA. Vaya, adiós (*Desde el foro*); ¿á las once, eh?
- DON LESMES. Adiós, señora. Seré puntual. Beso á usted los pies; servidor de usted?...
(*Torcuata inclinaciones de cabeza.*)

ESCENA IV

DON LESMES VUELVE FROTÁNDOSE LAS MANOS.

- DON LESMES. ¡Oh felicidad! ya soy administrador, ¡ad... mi... nistrador! ¡qué palabra más retumbante; y de dos fincas nada menos, calle del Juanete y calle del Sombrerete, las cuales motivarán mi distracción segun dice esa señora (*abriendo el cajon de la mesa*), distracción, sí; pero de mi estómago que siempre está mustio y macilento! á causa del forzoso ayuno á que está predestinado; por de pronto, empezaré haciendo uso del poder de administrador quitando los papeles á este cuarto desalquilado. (*Coge el chorizo y vase por la izquierda.*)

ESCENA V

JOVEN DANDÍ (*cursi*) VESTIDO Á LA MODA CON TRAJE DE CUADROS CLAROS, SOMBRERO COPA Y BASTON.

INQUILINO 1.º (*Desde el foro*) ¿Se puede? Nadie contesta ¡con mi permiso! ¡Vaya un administrador que no usa criada! Cuando mi papá ocupaba este cargo, las visitas de los inquilinos las anunciaba un portero de estrados. (*Al cojer una silla ve el polvo*). ¡Qué porquería! ¡Hasta telas de araña tiene! (*Se sienta*).

ESCENA VI

EL MISMO É INQUILINO 2.º ALBAÑIL EN TRAJE DE TRABAJO Y CON CAPA, ALGO BEODO.

INQUILINO 2.º Buenos dias ú lo que sea.
IDEM 1.º Muy buenos.
IDEM 2.º (*Vaya un tipo*).
IDEM 1.º (*Este me mancha*).
IDEM 2.º Es usted...
IDEM 1.º Servidor de usted.
IDEM 2.º Pus ténme la capa (*pausa*) ¿me pueo sentar?
IDEM 1.º Como usted guste.
IDEM 2.º Pos oiga usted, tú; yo venía á decirte cuatro palabras al oído.
IDEM 1.º ¿A mí?
IDEM 2.º Sí, hombre á tí; ¿qué te asustas?
IDEM 1.º Caballero...
IDEM 2.º (*En tono de amenaza*). Miá tu, no me insultes.
IDEM 1.º (*Con timidez y aturdimiento*). Es... que... como... no me ha dicho usted quién es ni me ha enseñado tarjeta...
IDEM 2.º Y, hace falta enseñar tarjeta pa eso,

- (*echándose mano al bolsillo*) pues miala hombre (*sacando la navaja*).
IDEM 1.º (*Retrocediendo*)(que bárbaro y será capaz).
IDEM 2.º Hay qué miedo... si no es pa pincharte... es pa que la veas.
IDEM 1.º (*Siendo así me tranquilizo*). Bueno, ¿y sobre qué tenía usted que hablarme?
IDEM 2.º (*Guardando la navaja*). Pues de cosas de la vecindad.
IDEM 1.º Bien, pero eso, cuénteselo usted al administrador...
IDEM 2.º Pues qué ¿tú no eres nadie?
IDEM 1.º Sí señor; yo soy Enriquito García.
IDEM 2.º (*A que le pego una morraa, ¡pus no se niega!*) (*Levantándose*). ¿Pos que hacías aquí?
IDEM 1.º Esperar al administrador. (*Se levanta*).
IDEM 2.º (*Con énfasis*). ¡Ah ya!
IDEM 1.º Mire usted, aquí viene.

ESCENA VII.

LOS MISMOS Y DON LESMES (*dispuesto á salir*). (*Lesmes sale por la izquierda*).

- DON LESMES. ¡Cómo picaba el condenado! (*Al cojer el sombrero ve á los inquilinos*).
(*Con sorpresa*). Señores...
INQUILINO 1.º Servidor de usted.
IDEM 2.º ¡Este gachó es crio de tóos!
DON LESMES. ¡Ustedes dirán!...
INQUILINO 1.º Yo venía á exigir de...
IDEM 2.º (*Dirigiéndose al inquilino 1.º le da un empuellón*). (*Con descaro*). Primero... hablan las personas de pesqui... (*señalándose la frente*).
IDEM 1.º ¿Quiere usted hacer el favor de no insultarme?
IDEM 2.º ¡Caya, boceras!
IDEM 1.º ¡Me voy á lucir con este hotentote!
DON LESMES. (*Alargando sillas*). Tomen ustedes asiento, que la cosa no merece lo pena de regañar. (*Fuego de sillas por el inquilino 2.º*)

- IDEM 1.º (Con timidez se prepara á sentarse). La educación...
- IDEM 2.º (Idem con demostración de amenaza). ¡Ese morral!... (Siéntanse todos).
- IDEM 2.º (Saca la petaca).
- DON LESMES. Por lo visto ustedes son...
- INQUILINO 2.º Un cigarro...
- DON LESMES. Gracias.
- INQUILINO 2.º (Dirigiéndose al 1.º) ¿Tú fumas?
- IDEM 1.º No lo gasto.
- IDEM 2.º ¡Vamos, hombre! ¡ni aun pa eso tienes gracia! (A Don Lesmes). Yo soy inquilino ¿sabe usted?
- DON LESMES. Lo suponía.
- INQUILINO 2.º Y es la cosa que yo estoy casado.
- IDEM 1.º Yo no estoy casado, pero...
- IDEM 2.º Y dale con meter la patita.
- DON LESMES. (Demostraciones de impaciencia).
- INQUILINO 2.º Y mi mujer, es mujer de antecedentes, y aunque esté mal que yo la lave, es guapota y de muy buen ver; en fin, que tie un conjunto muy completo.
- INQUILINO 1.º (Cómo se conoce que no viene solo).
- DON LESMES. (Qué pelma.) Bueno, ¿y qué?
- INQUILINO 2.º Que pronto le arrime una paliza.
- DON LESMES. Cariño singular.
- INQUILINO 2.º No, plural; porque son palizas dobles; porque, es claro, como entoavía tiene buen ver, anda detrás de ella mu atocinao un tipo así parecido á ese...
- INQUILINO 1.º (Me parece que lo ha dicho por mí.)
- IDEM 2.º Y las vecinas man dicho: Macario, anda con ojo que ese mico del segundo está too el día haciendo guiños á tu mujer.
- IDEM 1.º ¿Yo?... yo, no señor. ¡Eso no es cierto!
- DON LESMES. (Vaya un lío.)
- INQUILINO 2.º ¡Ah! ¿Conque eres tú el de los guiños? (Se levanta.)
- IDEM 1.º (Yo voy á pedir auxilio. (Se levanta.) ¡Qué animal!)
- IDEM 2.º Pus avise á la funeraria, que lo mando al Este. (Todos de pie. Inquilino 2.º con la silla en la mano.) ¡Lo mato! ¡Lo mato!

- DON LESMES. (*Sujetándolo.*) Con la silla no, que se va á romper.
- INQUILINO 2.º Bueno, lo deajo; pero lo ha de echar de la casa, porque si no hago un patricidio... Y yo...
- IDEM 1.º Qué ¿también vas á hacer otro patricidio?
- IDEM 2.º (*Valiente par de patricios.*)
- DON LESMES. Yo no haré eso, pero daré parte á la autoridad.
- INQUILINO 1.º
- IDEM 2.º ¡Si no te parto yo antes!
- IDEM 1.º Es que se lo diré á mi papá, que es comandante.
- IDEM 2.º Pchs... ¿y á mí qué?
- IDEM 1.º (*Dirigiéndose á Don Lesmes.*) De todos modos sepa usted que todo lo que ha dicho ese señor es incierto, él es el que nos marea.
- DON LESMES. (*Cualquiera los entiende.*)
- INQUILINO 2.º ¿Yo?
- IDEM 1.º Todo el día se lo pasan su mujer y él dándose golpes.
- IDEM 2.º (*Pus no dice que nos damos golpes.*)
- IDEM 1.º Y á mi mamá la molesta mucho, porque tiene un lobanillo en el pescuezo...
- IDEM 2.º Ahora sí que va de veras. (*Metiéndose mano en el bolsillo.*)
- DON LESMES. (*Sujetándole.*) No, hombre, déjelo usted.
- INQUILINO 2.º Pues que se vaya.
- IDEM 1.º Me iré (*disponiéndose á salir*); pero todos los vecinos de la calle del Juanete han de saber...
- IDEM 2.º Oye... oye... pero si yo no vivo hay.
- DON LESMES. (*Interviniendo.*) Señores aquí hay un error. (*Dirigiéndose al Inquilino.*) ¿Usted qué cuarto habita?
- INQUILINO 1.º El segundo derecha de la calle del Juanete.
- IDEM 2.º ¡Anda gachó! ¡Pus claro que estás errao! Si yo vivo en la calle del Sombrerete... miá que casualidad, mi mujer también es hija de un comendante.
- IDEM 1.º ¡Comandante!
- DON LESMES. ¡Comandante!

- INQUILINO 2.º Sí, hombre, sí... de milicianos; pero como vinieron á menos... somos toos mu buena familia.
- DON LESMES. En resumen, ¿en qué quedamos?
- INQUILINO 2.º En que eche usted al de los guiños.
- IDEM 2.º Y yo al de los golpes.
- DON LESMES. Así se hará.
- INQUILINO 2.º Ahora vamos á tomar unas tintas.
- DON LESMES. (De rejalgar debía ser.)
(*Inquilino 1.º se resiste; vassen discutiendo. Al salir tropiezan en la puerta (foro) con uno que entra.*)
- INQUILINO 2.º ¡Adios! ¡Menflis!

ESCENA VIII

EL MISMO Y EL POETA (INQUILINO 3.º)

Tipo caracterizado de poeta, pobremente vestido, con un legajo de papeles en la mano.

(*Entra á grandes pasos, accionando y sin reparar en Don Lesmes.*)

- INQUILINO. ¡Las musas! ¡La inspiración!
- DON LESMES. Alguna mi dicha labra.
(Sin decir una palabra se ha colado de rondón.)
- INQUILINO. Mas ayudad mi magín
- DON LESMES. ¡Oh musas! que yo os prometo
(Es un loco por completo).
- INQUILINO. Si convenzo á este adoquín.
- DON LESMES. (Tal insulto no tolero).
- INQUILINO. Que os he de dar espasión.
- DON LESMES. (Le llamaré la atención)
- DON LESMES. ¡Caballero!... ¡caballero!
- DON LESMES. Creo que usted se propasa
(se está burlando de mí).
- INQUILINO. (*Mirando á don Lesmes.*)
Usted perdone, creí
que me encontraba en mi casa.
(*acercándose á don Lesmes*)
Yo señor soy un vecino
de la calle del Juanete,
vivo en el número siete.

DON LESMES.

(¡Por Satán!... otro inquilino)
Y lo que usted quiere es...

INQUILINO.

Le diré, yo soy poeta.

DON LESMES.

(Que no tiene una peseta
y no me paga este mes.)

INQUILINO.

Soy poeta, consumido,
consumido, consumado,
dispense... me he equivocado.

DON LESMES.

Comprendido, comprendido.

INQUILINO.

Verá usted, primero fuí...

DON LESMES.

Caballero, siéntese.

INQUILINO.

Con el permiso de usted.

DON LESMES.

Usted lo tiene.

INQUILINO.

Pues sí,

Primero fuí novelista
novelista distinguido,
era yo muy conocido
(por lo gorrón y sablista)
era muy buen estilista
mil novelas publiqué,
una de ellas titulé

el «poeta sablacista»

otra fué Manuela y Juana.

DON LESMES.

(Todo eso es Juana y Manuela.)

INQUILINO.

Otra titulé «mi abuela»

y otra «Inés la sacristana»

mas pronto ví que el tintero
no me daba beneficio.

DON LESMES.

¿Y se puso usted á oficio?

INQUILINO.

No, señor á Buñolero,

Tampoco esto dió de sí,

DON LESMES.

Pero bien, usted venía...

INQUILINO.

Y sin tregua al otro día...

DON LESMES.

(Vaya un pelma)

INQUILINO.

Me metí...

DON LESMES.

En algun penoso lio.

INQUILINO.

A cronista de salones

y me gané unos sofiones

de padre y muy señor mio.

Aprendí á echar medias suelas

despues de ser revistero;

luego fuí gacetillero

y despues fuí saca muelas.

DON LESMES.

Ya se le conoce á usted.

INQUILINO.

Despues de ser periodista

DON LESMES.

(No hay un Dios que lo resista)

El asunto esplíqueme.

INQUILINO.

Y pasar por mil tragedias...

DON LESMES.

¡Caballero, por favor!

INQUILINO.

Me decidí á ser autor
de sainetes y comedias.

Al fin escribí una buena

¡que era buena yo creí!

la pusieron en escena

y tan agraciado fui...

DON LESMES.

Que le colmaron de abrazos.

INQUILINO.

No, señor, de patatazos
en cuanto á escena salí.

¡Luego me propuse un día

un drama hacer con furor;

ya ve usted cómo seria

que maté al apuntador.

Despues que estos reventaron

(con ligereza)

escribí varios sainetes,

dos pasillos, tres juguetes

y todo me lo silbaron.

DON LESMES.

Pero bien, dígame usted

por favor lo que desea.

INQUILINO.

Por supuesto usted no crea.

que por eso me achiqué.

DON LESMES.

(Lo voy á tener que echar).

INQUILINO.

Que al mirar tantos desdenes

me dejé de esos belenes

y me puse á criticar,

¡pero mi honor maltrataron!

pues fué tan negra mi suerte

que hasta tuve un duelo á muerte.

DON LESMES.

(Sí pero no lo mataron).

INQUILINO.

Luego, despues me cansé

y volví á mi antigua vida...

voy á esplicar mi venida.

DON LESMES.

Gracias á Dios... bueno ¿y qué?

INQUILINO.

Pues es el caso que habito

En un modesto entresuelo

Donde jamás veo el cielo

- Y como el techo es bajito
Voy algun verso á escribir.
DON LESMES. Y le ocurre á usted algun hecho...
INQUILINO. Que mis musas en el techo
se disuelven al subir.
Y es claro, yo quisiera
Que usted me permitiera
con mis trastos subir á la bohardilla
Que hay junto al palomar.
Y entonces al mirar tal maravilla
podré versificar.
Tambien del aposento
para estar más contento
quisiera derribasen el tejado.
DON LESMES. (Pues va á estar refrescado).
INQUILINO. Para ver,... ¡Oh portento!
(*Con entusiasmo levantándose*)
¡El sol! ¡la luna! ¡las estrellas!
y cuantas cosas bellas
contiene el firmamento.
DON LESMES. (*Levantándose*) (A que me vuelve loco)
(*llevándolo hácia el foro*) con decir ligero
los dos)
Pues bien, lo arreglaremos.
INQUILINO. De modo que, hablaremos...
DON LESMES. Quizá dentro de poco.
INQUILINO. Se arreglará el tejado
No cabe duda alguna.
DON LESMES. No pase usted cuidado.
INQUILINO. ¡Qué grande es mi fortuna!
¡Oh! ¡qué gran maravilla!
DON LESMES. (*con sorna*) (Desde un cuarto entresuelo
subir á una bohardilla)
INQUILINO. ¡El poder ver el cielo
y cual la luna brilla!
INQUILINO. (*Desde el foro.*)
Conque quedamos en vernos...
DON LESMES. Sí, (y me quedará memoria.)
INQUILINO. Pues quede usted en la gloria
(*Váse*)
DON LESMES. (*Con coraje*). Vaya usted, ¡¡á los infer-
nos!!

ESCENA IX

DON LESMES VUELVE Á ESCENA.

DON LESMES. Gracias á Dios que lo perdí de vista; tempranito empiezan á marearme los inquilinos y eso que no molestaban (*Vuelto de espaldas al foro, coje el sombrero*). Ya doña Torcuata debe de estar me esperando y hasta es fácil que me la encuentre, (*Al mismo tiempo que habla*). Lesmes estará parada en el foro una mujer en traje de artesana con una cesta al brazo (*habla*) Ese debe ser un dicho que se llama Le... Les... ah, sí, Lesmes. (*Don Lesmes al salir la vé*).

ESCENA X

DICHO É INQUILINA.

DON LESMES. (*Tira el sombrero con coraje*). ¿Usted qué quiere?

INQUILINA. Hombre, no hay que asustarse, que no trago á naide.

DON LESMES. (Tengamos paciencia). Bueno explíquese usted.

INQUILINA. ¿Es usted Don Lesmes?

DON LESMES. (Sí, alubias). No señora, yo soy Lesmes Centejas.

INQUILINA. Pa el caso, es igual.

DON LESMES. (*Impaciente*). Despache pronto.

INQUILINA. (*Deja la cesta*). (Ay qué tío). Asperese usted, que pa comenzar una casa, hay que principiar por la cúspide. (*Pausa*). Yo soy inquilina ¿sabe usted?

DON LESMES. (Pues ya cayó pieza).

INQUILINA. Y tengo el cuarto mas rebonito de la casa, y miusté por donde le ha gustao al tío de al lao, que es guàrdia municipal del ayuntamiento, con cuatro de familia.

DON LESMES. Bien, ¿y qué?

INQUILINA. Pus naa, que se ha empeñado en que se lo de... y yo en que no, y él en que sí...

- DON LESMES. Pues d'éselo usted y déjeme en paz. (*Se dispone á salir*).
- INQUILINA. (*Agarrándolo del brazo*). Pero hombre, venga usted acá, que si yo he venido aquí, es pa que usted se ponga de por medio.
- DON LESMES. ¡Yo no me pongo por medio de nadie! allá se arreglen ustedes. (*Va á salir y se presenta el guardia*).

ESCENA XI.

DICHOS Y EL GUARDIA.

- INQUILINA. Ahí tiene usté el cuerpo del delito.
- DON LESMES. (Este solo me faltaba).
- GUARDIA. Oye tú, que soy la autoridad.
- INQUILINA. Eso no quita pa que sea usté un tío.
- DON LESMES. Deje usted que hable el señor.
- GUARDIA. Pues claro; ahí dunde usted la ve, es una burracha.
- INQUILINA. ¡Eso es una calunia!
- DON LESMES. ¡La autoridad no miente!
- INQUILINA. ¡Miste que Dios! el derecho de la fuerza municipal.
- GUARDIA. Pues á causa de que empina muchu todú el día está berreandu y cantandu cusas alusivas á mi persuna.
- DON LESMES. (*Sin dejar de demostrar impaciencia*).
- INQUILINA. ¡Pero ve usté qué tío!
- GUARDIA. ¿La ve?... nun deja meter baza.
- INQUILINA. ¡¡Adios, as de triunfo!! Siempre que quedar encima.
- GUARDIA. ¡Ramuna!... nun me fustigues que te lleve á la prevenciún.
- INQUILINA. ¡Tampoco!
- GUARDIA. Cuidaditu que suy un representante del gobiernu.
- INQUILINA. (Pus por la muestra no se ajuntan pocos alcornoques).
- GUARDIA. Y tienes que respetarme.
- INQUILINA. ¡Eso... si quiero!

- DON LESMES. Y si no también, debe usted respetar á la autoridad.
- INQUILINA. Vamos hombre, ¡usté ha creído que eso es autoridad!
- DON LESMES. ¿Qué es?
- GUARDIA. ¿Qué suy yo?
- INQUILINA. ¡Pus gallego!
- DON LESMES. Guarde usted respeto que está en casa extraña.
- GUARDIA. Déjela que viene amurrada y hay que darla armuniaco.
- INQUILINA. Miá el espanta pájaros, como si una no tuviese degnidaz.
- DON LESMES. (Esto ya pasa de regla).
- INQUILINA. Pues usté qué se ha creído, los pocos pelos que tiene se los vamos á arrancar entre toas por no dejarnos vivir en la prazuela, y andar siempre detrás echo un pelma y una reventá con la cesta al brazo, y digo; ¡que no cansa poco llevar la cesta!...
- GUARDIA. Pur perra te voy á echar la murcilla.
- DON LESMES. (No caerá esa breva).
- INQUILINA. Esa guárdela usté pa los de su cuerpo.
- GUARDIA. (A D. Lesmes). La señora del principal se queja.
- INQUILINA. ¡Valiente señora!
- GUARDIA. La del segundo también.
- INQUILINA. ¡Otra!
- GUARDIA. Tuda la vecindad dice lo mismu.
- DON LESMES. Bien, se hará lo que usted quiere, la señora se marchará.
- INQUILINA. Ahora; pero lo que es de la casa ¡que si quieres!
- GUARDIA. ¿Que nun? Pues ahora mismu vas á la prevención.
- INQUILINA. ¡De ganas!
- GUARDIA. (Agarrándola del brazo). Lu vas á ver. (Ella se resiste, lo da un empellón y emprende á correr; al llegar al foro):
- INQUILINA. ¡Já! ¡Já! ¡Já! ¡Valiente par de lilas!
- GUARDIA. Nun se puede atar un cuartu de cuminus con las mujeres... pues me he empañao

en que vaya al abanico y nun la vale ni la paz y caridad. (*Váse*).

DON LESMES.

¡Llévela usted aunque sea á Leganés. (*Volviendo á escena*).

ESCENA XII

DON LESMES.

(*Con desesperación*). Que es donde yo iré si sigo así. ¡Cuidado qué cabeza me han puesto!

¡Esto es insufrible! insoportable! Dos horas de administrador y tres disgustos (*coje el sombrero*); pero en fin se realizaron mis sueños dorados. ¡Oh, entonces! Entonces no tendré más ayunos forzosos! (*Váse por la derecha*).

ESCENA XIII

Entran por el foro DOÑA TORCUATA, y RICARDO, sobrino de ésta, pobremente vestido. (entran hablando).

TORCUATA.

Sí, hijo, sí... á Don Lesmes no le hace falta la administración y á tí sí.

RICARDO.

¡Oh, gracias tía!

TORCUATA.

Vés, no está en casa... no ha acudido á la cita... y se marcha y deja los papeles en tal estado; lo que prueba, que no le importa nada la administración.

RICARDO.

Seguro... que de los papeles no se había enterado todavía.

TORCUATA.

Es un hombre lo más original que imaginarte puedes; ¡con decirte que va á la compra! (*Sentándose ante la mesa*).

RICARDO.

¡Qué rareza! (*Sentándose próximo á su tía*).

DOÑA TORCUATA.

Para no esperarle, creo lo más acertado dejarle una carta.

RICARDO.

Sí, es mejor. (*Coje los papeles fingiendo leer*). Al fin la pude convencer; de algo ha de servir tener tías propietarias; ya si quiera tendré que comer sin hacer perjuicio á ese señor, que maldito lo que le

importa quedarse cesante ¡claro está, siendo tan rico!

DOÑA TORCUATA.

Vaya, ya terminé. (*Cierra el sobre; se levantan*). Cómo se va á alegrar cuándo vea esto, al fin es una obra de caridad.

RICARDO.

(*Dirigiéndose hácia el foro*). Siempre confiada en sus buenos sentimientos, ¡cuánto se lo agradezco! (*Vánse*).

ESCENA XIV.

DON LESMES. (*Entra corriendo por la puerta derecha*).

DON LESMES.

¡Dichosos inquilinos! ¡pues no llegué tarde! ¡ni el notario, ni la señora! esto es para desesperarse, ¿qué habrán dicho de mí? quizás que porque no me hace falta no acudo á la cita. ¡Fatalidad! ¡Fatalidad! siempre te has cruzado en mi camino. Mas... (*mirando á la mesa*) ¡cielos! ¡qué veo!... ¿y los papeles?... aquí una carta... no me cabe duda... de doña Torcuata! sí; ¡su letra! ¿qué me dirá? ¿y mis gafas? (*buscándose en los bolsillos*) de seguro, que vaya esta tarde... (aquí están) (*se pone las gafas y se acerca á la batería*) (*lee*). Señor Don Lesmes Centejas: Muy señor mío y de mi mayor respeto: (Hasta ahora no vamos mal, me respeta) antes de pasar al asunto principal, (¿Ah, vamos, esto es para tratar del sueldo?) debo pedirle perdón, por disponer cosas que debieran ser realizadas en su presencia, (es claro, lo del ajuste) y hecho esto, diré á usted que pensando hacer una obra de caridad, (vaya ha descubierto que soy pobre), he dado, y de lo cual se alegrará, puesto que lo hace por distracción, (esto sí que no lo entiendo) he dado la plaza (*con congoja*) ¡Ayy! que usted ocupa á mi sobrino ¡¡Ayyyyy!! (*se deja caer sobre una silla desmayado*).—*Entra la portera.*

ESCENA XV

DICHOS Y LA PORTERA.

- PORTERA. (*Acercándose á D. Lesmes*) ¡Calla! está durmiendo, (*tocándolo suavemente*) ¡Seeeeñor!... ¡Seeeeñor!... Don Leeeeesmes!
- DON LESMES. (*¡Adiós bellas ilusiones!*)
- PORTERA. Parece que sueña.
- LESMES. (*¡Ayuno y abstinencia de carne!*)
- PORTERA. (*Moviéndolo con violencia*) ¡Don Leeeeesmes!
- DON LESMES. (*Levantándose*) Qué, mujer, qué; ¿quién es usted? (*Mirándola estúpidamente*).
- PORTERA. ¡La Portera!
- DON LESMES. ¡Ah! es verdad (*con alegría*) (esta me trae buenas noticias).
- PORTERA. Venía á darle á usted un alegrón.
- DON LESMES. (*Con júbilo*). ¡Hable pronto que estoy impaciente!
- PORTERA. Que el vecino loco se muda.
- DON LESMES. ¡Buena es esa! ¿y á mí qué? (*despidiéndola*) se muda, maldito si me importa ¿está loco? que se alivie. Vaya usted con Dios.
- PORTERA. Qué barbaridad, qué génio ¡no hay peor cosa que ser probe! (*Váse*).

ESCENA ULTIMA

DON LESMES É INQUILINOS.

- DON LESMES. ¡¡Adiós administración!! ¡¡adiós sueños dorados!! casas, acciones, y dinero contante (*se presenta en el foro el albañil el cual al ver á D. Lesmes dice*):
- ALBAÑIL. Parece que está predicando.
- DON LESMES. (*Sigue*) Ilusiones queridas acariciadas tanto tiempo por mi calenturienta imaginación y mi frio estómago. ¡¡Adiós!!...
- ALBAÑIL. (*Tocándole en el hombro*). No, hombre, si no me marchó.

- DON LESMES. Otra vez este beodo (*Mirándolo sosprendido*).
- ALBAÑIL. ¿Me he dejao una tarjeta la otra vez aquí olvidada?
- DON LESMES. ¡No señor! Aquí no hay nada! (*Acercándose á la mesa*).
- ALBAÑIL. (Si le doy una galleta).
(Vaya unos fueros que tiene).
- DON LESMES. (*Con tono irónico*). Siempre será alguna alhaja (*enseñando una tarjeta*). Es esta que pone Irene.
- ALBAÑIL. (*Con guasa*). Hombre, si es una navaja...
Entra á grandes pasos el guardia; (dirigiéndose á D. Lesmes).
- GUARDIA. Al fin la llevé al mudelu me empené y lo conseguí
- ALBAÑIL. (*con sorpresa*)
¿Vendrá esta gachó por mí?
- DON LESMES. Válgame el cielo!
(*Entra el inquilino 1.º (pollo) dirigiéndose á D. Lesmes*).
- POLLO. ¡Oh felicidad señores!
Alégrese usted Don Lesmes.
¡Ya se me va el de los golpes!
(A buena hora mangas verdes)
- DON LESMES. Resulta ser un poeta
- POLLO. de estos poetas imberbes que quería á martillazos derribar unas paredes.
(*Entra el poeta, dirigiéndose á D. Lesmes le*)
(*Atza con alegría*).
- POLLO. ¡He aquí poeta).
- POETA. Ya no paso... hizarro!
¡Un abran doscientos duros!
¡Me duros tengo yo un carro).
- DON LESMES. Está usted malo, ¿qué tiene?
- POLLO. ¡Que me han dejado cesante!!
- POETA. ¡¡Cesante!!
- DON LESMES. No importa, tengo vacante que muy de molde le viene.
(*Con júbilo*). ¿Es buena colocación?

POETA. Tener pudiera un enredo...
DON LESMES. Eso á mí me importa un bledo
Si salvo mi situación.
¿Quién me la da?
POETA. ¡Los autores!
(Dirigiéndose al público)
Pero antes de estos señores
Hay que ver la aprobación.

TELON RAPIDO.

1817
N. 17309

